

Este poema forma parte del poemario POLVO SOMOS, de inminente aparición.



(Máximo García Ruiz, 18/02/2022)

Busqué saciar mi sed en el regato
que surge del manantial que da la vida.
Clavado en el centro del madero,
abierto su costado,
expuesto a la mirada del viajero,
colgaba, impasible, el Crucificado.

Y seguí buscando
en ese ínclito madero
y en los caminos que anduvo
quien se convirtió en Camino,
de la Verdad hizo emblema;
dar vida es su destino.

Me embriagué con el perfume
que brota de ese madero,
en el que el Hijo del Hombre
ofrece paz y consuelo,
néctar de eterna ambrosía
que da vida al pordiosero.

El regato, convertido ahora en torrente,
sigue ofreciendo esperanza,
restañoando las heridas,
dando vida a todo el que la demanda,
a aquellos que con fe confían
en la palabra anunciada:

“Venid a mí los sedientos,
mi sangre la sed os calma;
venid todos los hambrientos,
los limosneros del alma;
venid los que os sintáis
perdidos, sin esperanza”.

Autor: Máximo García Ruiz. Febrero 2022 / Edición: Actualidad Evangélica

© 2022- Nota de Redacción: Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.



***MÁXIMO GARCÍA RUIZ**, nacido en Madrid, es licenciado en Teología por la Universidad Bíblica Latinoamericana, licenciado en Sociología por la Universidad Pontificia de Salamanca y doctor en Teología por esa misma universidad. Profesor de Historia de las Religiones, Sociología e Historia de los Bautistas en la Facultad de Teología de la Unión Evangélica Bautista de España-UEBE (actualmente profesor emérito), en Alcobendas, Madrid y profesor invitado en otras instituciones. Pertenece a la Asociación de Teólogos Juan XXIII. Ha publicado numerosos artículos y estudios de investigación en diferentes revistas, diccionarios y anales

*universitarios y es autor de 29
colaboración, algunos de ellos en calidad de editor.*

libros y de otros 14 en

{loadposition maxgarcia}